

El Reino

1) La introducción al Reino de Dios.

- A) El Reino de Dios era el mensaje central de Jesucristo. Al comenzar su ministerio de predicar, Él dijo a los judíos: “Arrepentíos, porque el Reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17b, RV60). Él proclamó el evangelio del reino por toda Galilea (Marcos 1:14; v. Mateo 4:23; 9:35), y lo hizo con un sentido de propósito y urgencia (Lucas 4:43; 8:1). También mandó a Sus discípulos que predicaran la verdad del Reino (Lucas 9:59–60; 10:1, 9–11).
- B) Después de Su muerte y resurrección, Jesús continuó enseñando a Sus discípulos sobre el Reino hasta Su ascenso al cielo (Hechos 1:3). A su vez ellos llevaron el mensaje del reino por todo el Imperio Romano (Hechos 8:12). Vemos esto especialmente claro en los viajes misioneros de Pablo.
- (1) La costumbre de Pablo era visitar a las iglesias judías (las sinagogas) e intentar persuadirles en cuanto al Reino de Dios (Hechos 17:1–3; 19:8).
 - (2) Él enseñó a sus recién convertidos sobre el Reino en sus cartas hacia ellos (1 Tesalonicenses 2:12; 2 Tesalonicenses 1:5).
 - (3) Él predicó el Reino de Dios a los judíos interesados en Roma, y a ellos que le visitaron durante su arresto domiciliario (Hechos 28:23, 30–31).
- C) Aunque discutimos brevemente el Reino en la lección sobre la salvación, ¡quiero darte la bienvenida “oficial” como un recién convertido al Reino de Dios! Al poner tu fe en Cristo, fuiste liberado del poder de las tinieblas y transferido al Reino de Dios (Colosenses 1:13). ¡Actualmente eres ciudadano del Reino de los cielos!

2) ¿Qué es el Reino de Dios?

- A) Un reino es un grupo de personas gobernado por un rey. Los que viven en un reino se llaman “sometidos”. Esta palabra significa que están bajo la autoridad del rey; le deben lealtad y obediencia. También, se llama “ciudadanos,” la cual quiere decir que tienen el derecho de vivir en ese reino porque es el lugar en que fueron nacidos o naturalizados. El rey es responsable de hacer las leyes y cuidar a los que están bajo su reino. Las leyes de un reino forman la fundación de la cultura. Una cultura es un conjunto de creencias y prácticas que identifica como única la gente que lo sigue.
- B) El Reino de Dios tiene todos los elementos mencionados arriba. El rey es Jesucristo (Hebreos 1:8), y los sometidos son los salvos. Como creyentes, debemos a Jesús nuestra lealtad y obediencia. Se puede llamarnos ciudadanos del Reino de Dios porque hemos sido renacidos (Juan 3:3). Jesús tiene una ley para Su Reino: es la ley de amor (1 Corintios 9:21; Gálatas 6:2; 5:14; Santiago 2:8–12; Romanos 13:8–10; Mateo 22:37–40). Esta ley, amar a Dios y a otros, forma la fundación de la cultura del Reino. De hecho, la

Biblia nos dice que el amor que tenemos nos identificar como ciudadanos del Reino de Dios (Juan 13:35; 1 Juan 3:10). Otras expresiones de esta ley de amor es servir uno a otro (Marcos 9:35), negar a sí mismo (Mateo 16:24) y evangelizar (Mateo 28:19–20).

- C) Desde el principio, el deseo de Dios ha sido tener un reino de gente que viviría en una relación de amor con Él y con los otros (Mateo 25:34; Isaías 2:2–5; Miqueas 4:1–4). En el principio, Dios creó al hombre y estableció el primer reino terrenal por dar a Adán el dominio sobre toda la creación (Génesis 1:27–28). Pero Adán pecó, perdiendo esa autoridad a Satanás (Juan 12:31; Hechos 26:18; Colosenses 1:13). Como resultado, toda persona nace esclavo de Satanás, bajo la ira de Dios (Efesios 2:1–3). El propósito de Dios en mandar a Jesús fue romper el dominio de Satanás sobre el mundo (Juan 12:31; Colosenses 2:15), proveer una manera por la cual la gente podría ser redimida de la esclavitud de Satanás (Hebreos 2:14–15) y restaurar Su Reino al estado original (Apocalipsis 5:9–10; 11:15).

3) ¿Es el Reino de Dios un reino físico o espiritual?

- A) El Reino de Dios es ambos: un reino físico y espiritual. Con frecuencia, esta dualidad ha sido una fuente de confusión. Es por qué habló Jesucristo del Reino de Dios como siendo actual, pero aún futuro; revelado, pero aún un misterio; con nosotros, pero aún no de este mundo; como una semilla pequeña, pero aún permeando todo.

(1) Un Reino Espiritual. Actualmente el Reino de Dios se ve en la tierra en las vidas de los creyentes como tú. Como un reino espiritual, su enfoque está en la rectitud (estar a la altura del estándar de la Palabra de Dios), la paz (el bienestar en las relaciones con otros), y el gozo (la satisfacción de tener lo bueno, de la perspectiva de Dios) (v. Romanos 14:17).

(2) Un Reino Físico. Algún día el Reino de Dios existirá en la tierra en un sentido físico. En Daniel 2:44, leemos: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (RV60).

- (a) El Reino de Dios en la tierra se extenderá alrededor del globo. La Jerusalén será su ciudad capital, y Jesucristo reinará en ella. La ley del amor será la ley de tierra, y toda gente deberá adorar a Dios (Zacarías 14).

- B) Los discípulos de Jesús quedaban confundidos sobre el aspecto espiritual del reino aún hasta Su ascenso. Justo antes de su salida, le preguntaron si ésa fue la hora en que él cumpliera sus expectativas y restaurara la independencia política de Israel (Hechos 1:6). Todavía, no habían comprendido el alcance verdadero del Reino. No entendían que el Reino de Jesús estaba en los corazones de la gente, y que Él estaba enseñándoles una manera nueva de vivir con valores, actitudes, y relaciones nuevos: en resumen, una

nueva cultura, la cultura del Reino.¹

4) ¿Cuáles son las implicaciones diarias de ser un ciudadano del Reino de Dios?

A) Darte cuenta de que eres un ciudadano del Reino de Dios te ayuda a comprender:

- (1) La Guerra Espiritual. Durante la Segunda Guerra Mundial, se usaban muchos eslóganes para recordar a la gente de que había una guerra de ultramar tomando lugar. Una de estas frases fue: “¿No sabe Ud. que hay una guerra?” La misma verdad se debe comprender por ti como un recién convertido. El Reino de Dios está luchando con el reino de las tinieblas (el reino de Satanás). Satanás está opuesto a Dios y resiste a cada ciudadano del reino celestial. Como recién convertido, hay que saber que sí serás tentado y probado mientras Satanás intenta vencerte.
- (2) La Vida Terrenal. En el momento de tu salvación, Dios te pudiera haber llevado inmediatamente al cielo. ¿Por qué te dejó aquí en la tierra? El plan de Dios en dejar a sus siervos en la tierra es para conformarlos a la imagen de Su Hijo (Romanos 8:28-29). También quiere que hagamos discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20), y que hagamos buenas obras que serán recompensadas en el Reino futuro y material (Efesios 2:10; Apocalipsis 2:25-27).
 - (a) En Mateo 25:14-30, Jesús relató una parábola sobre un maestro quien preparaba para ir de un viaje largo. El maestro llamó a sus siervos, dio a cada uno dinero (para algunos más, y para otros, menos), y después, se fue. Al regresar después de algún tiempo, llamó a los siervos para pedir cuentas a ellos sobre su uso del dinero. Todos los siervos (salvo uno) habían invertido el dinero, y habían recibido doble la cantidad original. El maestro le dijo a cada uno: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. La moraleja del cuento es que Dios espera que nosotros usemos las habilidades y oportunidades que tenemos en esta vida para prepararnos para ser útiles y tomar autoridad en Su Reino futuro en la tierra.
 - (b) El reino es el mecanismo por lo cual entendemos este principio: estamos trabajando por Cristo en lo que hacemos ahora, y Cristo mismo nos recompensará en el futuro según cómo trabajamos en el presente. Es decir, el reino da significancia a todas las horas que pasamos en los trabajos, en las casas, y en criar a los niños. Hacemos todo para el Reino de Dios (Colosenses 3:23-25).
- (3) Sufrimiento. Cuando sufres, puedes tomar satisfacción en saber que tu destino es ser parte del liderazgo en el Reino de Cristo. 2 Timothy 2:12a dice: “Si sufrimos, también reinaremos con él”. Pablo dijo a los tesalonicenses que habló de ellos “tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por

¹ Jim Peterson, *Living Proof*.

dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis” (2 Tesalonicenses 1:4–5, RV60). Por eso, el sufrimiento conlleva un significado nuevo que debemos considerar y entender en el contexto del Reino venidero de Cristo.

- (4) Evangelismo. Ganar a otros para Cristo es parte de hacer crecer el Reino de Dios y rescatar a los corazones y las mentes del mundo de la esclavitud de Satanás. Como recién convertido, debes buscar para hacer crecer el Reino de Dios dondequiera que vayas.